

Sobre la Cantata Santa María de Iquique de Luis Advis

Dossier. 6 artículos



Luis Advis

La “Cantata Santa María de Iquique” fue compuesta por Luis Advis a fines de 1969. El texto se basa en el libro “Reseña Histórica de Tarapacá, del cual extrajo la mayoría de los datos históricos. Musicalmente, la obra sigue la estructura de las antiguas cantatas populares, pero sustituye el motivo religioso tradicional por un tema social. Es música de tradición europea que incluye elementos de raíz americana.

A principios de 1970 el director musical de Quilapayún, Eduardo Carrasco le pidió a Luis Advis que arreglara algunas canciones de la cantante griega Danae. Ese mismo día, Advis le enseñó parte del material en que estaba trabajando: una cantata inspirada en la masacre de los obreros del salitre en 1907. Al poco tiempo Quilapayún montó la “Cantata Santa María de Iquique” y la estrenó oficialmente en julio de 1970 en el Segundo Festival de la Nueva Canción Chilena. Un par de meses después del estreno, Quilapayún y Héctor Duvauchelle entraron a los ex estudios de la RCA para grabarla. Los integrantes del registro fueron: en Quilapayún: Eduardo Carrasco, Carlos Quezada, Willy Oddó, Patricio Castillo, Hernán Gómez, Rodolfo Parada; y como relator: Héctor Duvauchelle.

Si bien, el compositor no se declaraba perteneciente a ningún partido político, la cantata logra un revuelo social como pocas obras. Esto, además de ser la obra cumbre del movimiento de la Nueva Canción Chilena.

"Lucho, sin ser político, había dado en el clavo", escribió Eduardo Carrasco en su libro “Quilapayún, la Revolución y las Estrellas” (Ornitorrinco.1988).

Luego del Golpe Militar las cintas masters de la “Cantata Santa María de Iquique” fueron destruidas. Sin embargo, el conjunto en su exilio siguió presentándola. En 1978, Quilapayún vuelve a grabar esta pieza en Europa pero para gran disgusto de Advis, encargaron al escritor argentino Julio Cortázar la remodelación de parte del

texto original e hicieron pequeños arreglos instrumentales. Aunque esta nueva versión fue grabada dos veces, el grupo siguió interpretándola después como fue creada originalmente por su autor.

"No me gusta que corrijan mis textos sin preguntarme, además que en ninguna parte yo uso la palabra pueblo como la usa Cortázar. Estaba tan molesto con ese señor que le iba a escribir una carta, pero no lo hice porque al mes siguiente murió", dijo a la prensa Advis.

El 1 de noviembre de 1997 la misma agrupación musical vuelve vestir sus tradicionales ponchos negros y presenta por primera vez "La Cantata Santa María de Iquique" en las salitreras del norte grande, (en Santa Laura, al interior de Iquique). En ese concierto participaron Daniel Valladares, Rodolfo Parada, Patricio Wang, Hugo Lagos, Guillermo García y Hernán Gómez. Invitada: la cellista Gabriela Olivares; y relator: Héctor Noguera.

En 1999 por iniciativa de La División de Cultura y SCD fue publicada la partitura de la "Cantata Santa María de Iquique", dentro de una colección de partituras chilenas. La edición abre con un texto de Eduardo Carrasco que dice:
" ... Su valor radica en el modo como en ella se han logrado sintetizar, la inspiración y el talento del autor, con los sentimientos y valores de la época en que fue escrita. Ella fue compuesta entre el mes de noviembre de 1969 y marzo de 1970 para ser interpretada por el conjunto Quilapayún.

Para llevar a cabo esta composición, el autor tuvo como base algunos trozos de obras anteriores, escritas como música para teatro (obras de Jaime Silva y de Isidora Aguirre), así como un conjunto de poemas escritos a comienzos de 1968, como resultado de un largo viaje por Iquique (norte de Chile) y sus alrededores. El capítulo especial dedicado a la matanza de la Escuela de Santa María del libro regional titulado "Reseña histórica de Tarapacá", de Carlos Alfaro Calderón y Miguel Bustos publicado en Iquique el año 1935, sirvió como única ayuda informativa para la confección del texto. El tema recuerda la matanza de mineros que tuvo lugar en 1907, en la Escuela Santa María de Iquique, hecho que a pesar de ser ignorado por la historia oficial, quedó grabado en la memoria de las gentes del norte.

Esta Cantata Santa María marca el resultado más logrado en un género de obras, anteriores y posteriores a esta, que se ha denominado en Chile y en América Latina, "cantata", precisamente por el modelo que ha establecido esta obra. La idea central es la de unir ritmos folklóricos nacionales con una música de mayor elaboración, dando lugar a un género intermedio entre lo popular y lo culto. Ella conserva además el carácter dramático de la esencia de la cantata clásica, aunque en este caso la acción que se musicaliza está relatada y no cantada (recitativo). Eso permite un mayor realismo en el relato y una mayor atención prestada al carácter dramático de la música. Este género abrió un horizonte insospechado al desarrollo de la música popular en Chile y en el continente, pero además, permitió establecer un nuevo puente entre los músicos doctos y los músicos populares, sentando así las bases de una nueva música que, sin dejar de ser popular en el sentido de la amplia difusión, no renuncia a propósitos artísticos más ambiciosos.

Esta conserva las arias y coros cantados, los trozos instrumentales de la cantata clásica. La orquestación está escrita para instrumentos folklóricos, agregando a ellos un violoncello y un contrabajo, y conservando la alternancia entre coros y solistas. La obra, de gran factura expresiva, utiliza en forma original la armonía clásica romántica, creando efectos climáticos de gran impacto emocional. Introduce

además eficaces contrapuntos, logrando un sentido de unidad compositiva rara vez lograda en obras de este tipo.

La obra se estrenó en julio de 1970, en el Teatro La Reforma de Santiago de Chile, y fue posteriormente presentada en el segundo Festival de la Nueva Canción Chilena, que tuvo lugar en agosto del mismo año, en el Estadio Chile de Santiago (actual Estadio Víctor Jara). En su estreno fueron intérpretes el conjunto Quilapayún y el actor Héctor Duvauchelle, quién también participó en la primera grabación de la obra, realizada pocos meses después...".

Falleció el creador de la
«Cantata de Santa María de Iquique»

Eduardo Andrade Bone. 17-Setiembre-2004

En la ciudad de Santiago (Chile) a la edad de 69 años falleció el compositor chileno Luis Advis, quien introdujo importantes cambios a la creación musical nacional desde fines de los 60, con la irrupción del denominado movimiento de la Nueva Canción Chilena. El músico y compositor fue el primero en fusionar manifestaciones musicales populares con raíces folclóricas y la música clásica, creando un nuevo y original género.

Además, compuso música de películas, de programas infantiles de televisión, y para piezas teatrales, especialmente en esta última área, llegó a componer 90 creaciones. Si bien es cierto que Advis nunca tuvo estudios formales en el conservatorio, estudió de forma particular con Gustavo Becerra, de quien se le considera uno de sus discípulos. El creador fue también Licenciado en Filosofía y ejerció como docente de diversas casas universitarias del país.

Luis Advis es autor de «La Cantata Santa María de Iquique», «Los tres tiempos de América», «Canto para una semilla», «El Canto General», entre otras, sin embargo fue «La Cantata Santa María de Iquique», de comienzo de los años 70, la más difundida hasta ahora.

La obra narra la historia de una huelga de los obreros del salitre que fue reprimida a sangre y fuego por tropas del Ejército, que masacraron a 3.600 trabajadores, incluidas las mujeres y sus hijos que estaban refugiados en la Escuela Santa María, de la ciudad de Iquique, ubicada a 1.857 kms. de la capital chilena. La pieza musical se transformaría con el tiempo en su composición más popular y en uno de los títulos más vendidos en la historia musical chilena. Desde su edición discográfica por la Discoteca del Cantar Popular, en pleno gobierno de la Unidad Popular y cuando las diversas expresiones del arte y la cultura comenzaban a llegar a los más diversos sectores del pueblo, la obra de Advis quedaría indisolublemente ligada a su persona y al proceso de transformaciones que en esa época vivía el país.

Aquejado de un cáncer gástrico y de una larga enfermedad renal, Luis Advis murió el jueves 9. A su vez la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, del cual era su presidente, le rindió un homenaje en la Sala Matta del Museo de Bellas Artes de la ciudad de Santiago. Advis también había sido socio fundador en 1987 y además director del Comité Editorial y responsable de las publicaciones de la entidad que presidía.

En declaraciones para la prensa local, el músico de Inti Illimani, Horacio Salinas afirmó, que «era un hombre tremendo, cultísimo, alguien que hablaba seis idiomas y que fue muy importante en mi formación. A él le mostré mis primeras composiciones y siempre le estaré agradecido. Además gracia a él, Chile supo del drama de la matanza de Iquique», afirma uno de los fundadores del grupo Inti Illimani.

El musicólogo Juan Pablo González señala que «Luis Advis ayudó a rescatar el patrimonio musical y como creador realizó una gran obra clásica, compleja, elaborada, muy refinada. Además fue esencial en la formación musical de Quilapayún e Inti Illimani», agrega.

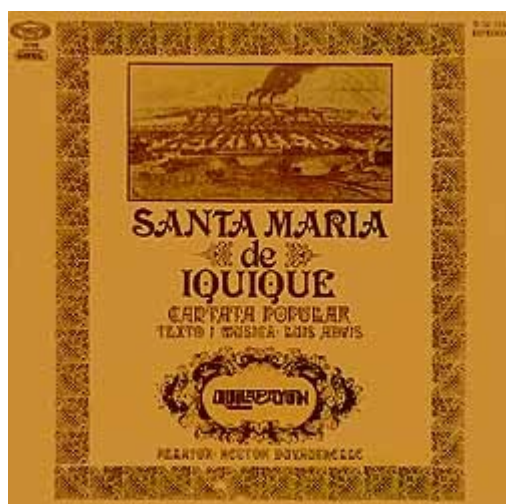
El director de orquesta Fernando Rosas expresó «que la figura de Luis Advis es de capital importancia en la música chilena. El no hacía divisiones ridículas entre lo clásico y lo popular, la música era una sola. Fue un representante de la tercera vía musical, como Piazzolla en Argentina y Gershwin en EE.UU».

Luis Advis no tuvo una militancia política específica, sin embargo sintió una gran simpatía por el proceso de cambio que se estaba viviendo en el país, con la llamada vía chilena al socialismo, que se estaba logrando que los más diversos ámbitos del arte y la cultura.

Advis, nació en la ciudad de Iquique en el norte del país, en febrero de 1935. El año 2003 obtuvo el Premio a la Música Chilena, junto a los grupos Los Jaivas y Illapu.

Finalmente, los acontecimientos que están relacionados con la masacre de la Escuela de Santa María de Iquique, no solo han sido musicalizados, también se han recreado diversas piezas teatrales y de ballet popular. Recientemente el cineasta chileno Marcelo Ferrari ha dado a conocer que en base al libro «Santa María de las flores negras», del escritor Hernán Rivera Letelier, el director ha resuelto llevar a la pantalla grande los trágicos acontecimientos de la Escuela Santa María. El rodaje de la película comenzará en la primera mitad del próximo año y contará con un presupuesto de US\$ 2 millones para su adaptación.

Ahora, en las tradicionales fiestas que organiza el Partido Comunista español, en la ciudad de Madrid y del diario L' Humanité en Francia, se realizarán homenajes al destacado compositor y músico chileno Luis Advis./



Cantata Popular Santa María de Iquique

La Cantata Popular Santa María de Iquique es una de las obras musicales emblemáticas de la Nueva Canción Chilena. En ella se fundieron elementos musicales propios del folclor más elementos de la música docta y un contenido de denuncia social, que configuraron un disco conceptual cuyo género sería reconocido en el tiempo como “cantata”. En esta relación entre música docta y popular folclórica tuvo importante injerencia el compositor Sergio Ortega, quien también realizó trabajos conjuntos con Quilapayún e Inti Illimini, conjunto que interpretó su obra, compuesta junto a Luis Advis, Canto al programa. Por otra parte, las obras de largo aliento, con un concepto central, tuvieron expresión en composiciones como Oratorio para el pueblo, de Angel Parra, y Sueño americano, de Patricio Manns.

Los orígenes de la cantata Santa María se remontan al año 1968, cuando en los primeros meses el compositor Luis Advis escribió una serie de veinte poemas luego de un viaje a Iquique. A fines del mismo año, Advis fue requerido por el Instituto de Teatro de la Universidad de Chile para que escribiera la música de la obra de Isidora Aguirre Los que van quedando en el camino, que trataba sobre una matanza de campesinos. Fue este el principal antecedente inspirador para la posterior composición.

En 1969 Luis Advis conoció al conjunto Quilapayún y en noviembre del mismo año compuso la obra, basada en aquellos poemas, en su experiencia para la obra de teatro y apoyándose en el libro Reseña histórica de Tarapacá. La temática trataba sobre una matanza ocurrida en la salitrera Santa María de Iquique en 1907. Contactó al conjunto, les facilitó el texto, y luego de aplicados ensayos estuvieron listos para presentarla a mediados del año 1970.

El estreno de la Cantata Popular Santa María de Iquique se realizó en agosto de 1970, en el marco del 2° Festival de la Nueva Canción Chilena, realizado en el entonces llamado Estadio Chile, actual Estadio Víctor Jara. La interpretación estuvo a cargo del grupo Quilapayún y la narración, en la voz del actor Marcelo Romo. Un mes antes la habían grabado para el sello Dicap con la voz de Héctor Duvauchelle, versión que sería la más conocida. Posteriormente fue interpretada, en variadas oportunidades, con la voz del también actor Roberto Parada. “La cantata”, nombre con el que se le conoce popularmente, es una de las principales obras musicales en la historia de la música popular chilena.

Sobre la cantata Santa María

Su valor radica en el modo como en ella se han logrado sintetizar, la inspiración y el talento del autor, con los sentimientos y valores de la época en que fue escrita. Ella fue compuesta entre el mes de noviembre de 1969 y marzo de 1970 para ser interpretada por el conjunto Quilapayún.

Para llevar a cabo esta composición, el autor tuvo como base algunos trozos de obras anteriores, escritas como música para teatro (obras de Jaime Silva y de Isidora Aguirre), así como un conjunto de poemas escritos a comienzos de 1968, como resultado de un largo viaje por Iquique (norte de Chile) y sus alrededores. El

capítulo especial dedicado a la matanza de la Escuela de Santa María del libro regional titulado "Reseña histórica de Tarapacá", de Carlos Alfaro Calderón y Miguel Bustos publicado en Iquique el año 1935, sirvió como única ayuda informativa para la confección del texto. El tema recuerda la matanza de mineros que tuvo lugar en 1907, en la Escuela Santa María de Iquique, hecho que a pesar de ser ignorado por la historia oficial, quedó grabado en la memoria de las gentes del norte.



Esta Cantata Santa María marca el resultado más logrado en un género de obras, anteriores y posteriores a esta, que se ha denominado en Chile y en América Latina, "cantata", precisamente por el modelo que ha establecido esta obra. La idea central es la de unir ritmos folklóricos nacionales con una música de mayor elaboración, dando lugar a un género intermedio entre lo popular y lo culto. Ella conserva además el carácter dramático de la esencia de la cantata clásica, aunque en este caso la acción que se musicaliza está relatada y no cantada(recitativo). Eso permite un mayor realismo en el relato y una mayor atención prestada al carácter dramático de la música. Este género abrió un horizonte insospechado al desarrollo de la música popular en Chile y en el continente, pero además, permitió establecer un nuevo puente entre los músicos doctos y los músicos populares, sentando así las bases de una nueva música que, sin dejar de ser popular en el sentido de la amplia difusión, no renuncia a propósitos artísticos más ambiciosos.

Esta conserva las arias y coros cantados, los trozos instrumentales de la cantata clásica. La orquestación está escrita para instrumentos folklóricos, agregando a ellos un violoncello y un contrabajo, y conservando la alternancia entre coros y solistas. La obra, de gran factura expresiva, utiliza en forma original la armonía clásica romántica, creando efectos climáticos de gran impacto emocional. Introduce además eficaces contrapuntos, logrando un sentido de unidad composicional rara vez logrado en obras de este tipo.

La obra se estrenó en julio de 1970, en el Teatro La Reforma de Santiago de Chile, y fue posteriormente presentada en el segundo Festival de la Nueva Canción Chilena, que tuvo lugar en agosto del mismo año, en el Estadio Chile de Santiago (actual Estadio Víctor Jara). En su estreno fueron intérpretes el conjunto Quilapayún y el actor Héctor Duvauchelle, quién también participó en la primera grabación de la obra, realizada pocos meses después..."

Eduardo Carrasco Pirard



Esta obra fue escrita siguiendo las líneas generales de una Cantata Clásica. Hay sin embargo, variantes que se refieren a:

Aspectos temático-literarios: el motivo religioso tradicional ha sido reemplazado por otro de orden social y realista.

Aspectos estilístico-musicales: sin dejar de lado la tradición europea, a ella se han amalgamado diversos giros melódicos, modulaciones armónicas y núcleos rítmicos de raíz americana o hispano americana.

Aspectos instrumentales: de la orquesta usual sólo se han conservado el bajo(violoncello y contrabajo) a modo de apoyo, agregándose a él dos guitarras, dos quenenas, un charango y un bombo.

Aspectos narrativos: el Recitativo clásico, cantado, se ha sustituido por un Relato hablado que, sin embargo, contiene elementos rítmicos y métricos, con el objeto de no romper el total sonoro.

Luis Advis V.

Santiago de Chile, Julio de 1970

Cantata Popular

Santa María de Iquique

Luis Advis V.

I.- Pregón: "Señoras y señores"

II.- Preludio Instrumental

III.- Relato:"Si contemplan la pampa y sus rincones"

IV.- Canción:"El sol en desierto grande"

V.- Interludio Instrumental

VI.- Relato:"Se había acumulado mucho daño"

VII.- Canción:"Vamos mujer"

VIII.- Interludio Instrumental

IX.- Relato:"Del quince al veintiuno"

X.- Interludio Cantado:"Se han unido con nosotros"

XI.- Relato:"El sitio al que los llevaban"

XII.- Canción:"Soy obrero pampino y soy"

XIII.- Interludio Instrumental

XIV.- Relato:"Nadie diga palabra que llegará"

XV.- Canción - Letanía:"Murieron tres mil seiscientos"

XVI.- Canción:"A los hombres de la pampa"

XVII.- Pregón:"Señoras y señores"

XVIII.- Canción Final:"Ustedes que ya escucharon"

Cantata Santa María de Iquique

Texto y Música de Luis Advis Intérpretes Quilapayún

1. Pregón

Señoras y Señores
venimos a contar
aquello que la historia
no quiere recordar.
Pasó en el Norte Grande,
fue Iquique la ciudad.
Mil novecientos siete
marcó fatalidad.
Allí al pampino pobre
mataron por matar.

Seremos los hablantes
diremos la verdad.
Verdad que es muerte amarga
de obreros del Salar.
Recuerden nuestra historia
de duelo sin perdón.
Por más que el tiempo pase
no hay nunca que olvidar.
Ahora les pedimos
que pongan atención.

2. Relato I

Si contemplan la pampa y sus rincones
verán las sequedades del silencio,
el suelo sin milagro y oficinas vacías,
como el último desierto.

Y si observan la pampa y la imaginan
en tiempos de la Industria del Salitre
verán a la mujer y al fogón mustio,
al obrero sin cara, al niño triste.

También verán la choza mortecina,
la vela que alumbraba su carencia,
algunas calaminas por paredes
y por lecho, los sacos y la tierra.

También verán castigos humillantes,

un cepo en que fijaban al obrero
por días y por días contra el sol;
no importa si al final se iba muriendo.

La culpa del obrero, muchas veces,
era el dolor altivo que mostraba.
Rebelión impotente, ¡una insolencia!
La ley del patrón rico es ley sagrada.

También verán el pago que les daban.
Dinero no veían, sólo fichas;
una por cada día trabajado,
y aquélla era cambiada por comida.

¡Cuidado con comprar en otras partes!
De ninguna manera se podía
aunque las cosas fuesen más baratas.
Lo había prohibido la Oficina.

El poder comprador de aquella ficha
había ido bajando con el tiempo
pero el mismo jornal seguían pagando.
Ni por nada del mundo un aumento.

Si contemplan la pampa y sus rincones
verán las sequedades del silencio.
Y si observan la pampa cómo fuera
sentirán, destrozados, los lamentos.

3. Canción I

El sol en desierto grande
y la sal que nos quemaba.
El frío en las soledades,
camanchaca y noche larga.
El hambre de piedra seca
y quejidos que escuchaba.
e ¡ gemiti che ascoltava.
La vida de muerte lenta
y la lágrima soltada.

Las casas desposeídas
y el obrero que esperaba
al sueño que era el olvido
sólo espina postergada.
El viento en la pampa inmensa
nunca más se terminara.
Dureza de sequedades
para siempre se quedara.

Salitre, lluvia bendita,
se volvía la malvada.
La pampa, pan de los días,
cementerio y tierra amarga.

Seguía pasando el tiempo
y seguía historia mala,
dureza de sequedades
para siempre se quedara.

4. Relato II

Se había acumulado mucho daño,
mucha pobreza, muchas injusticias;
ya no podían más y las palabras
tuvieron que pedir lo que debían.

A fines de mil novecientos siete
se gestaba la huelga en San Lorenzo
y al mismo tiempo todos escuchaban
un grito que volaba en el desierto.

De una a otra Oficina, como ráfagas,
se oían las protestas del obrero.
De una a otra Oficina, los Señores,
el rostro indiferente o el desprecio.

Qué les puede importar la rebeldía
de los desposeídos, de los parias.
Ya pronto volverán arrepentidos,
el hambre los traerá, cabeza gacha.

¿Qué hacer entonces, qué, si nadie escucha?
Hermano con hermano preguntaban.
Es justo lo pedido y es tan poco
¿tendremos que perder las esperanzas?

Así, con el amor y el sufrimiento
se fueron aunando voluntades,
en un solo lugar comprenderían,
había que bajar al puerto grande.

5. Canción II: Vamos, mujer

Vamos mujer,
partamos a la ciudad.
Todo será distinto,
no hay que dudar.
No hay que dudar,
confía, ya vas a ver,
porque en Iquique
todos van a entender.

Toma mujer mi manta,
te abrigará.
Ponte al niño en brazos,
no llorará.
No llorará, confía,
va a sonreír.

Le cantarás un canto,
se va a dormir.

¿Qué es lo que pasa?,
dime, no calles más.
Largo camino tienes
que recorrer
atravesando cerros,
vamos mujer.
Vamos mujer, confía,
que hay que llegar
en la ciudad
podremos ver todo el mar.

Dicen que Iquique es grande
como un Salar,
que hay muchas casas lindas,
te gustarán.
Te gustarán, confía,
como que hay Dios,
allá en el puerto todo
va a ser mejor.

¿Qué es lo que pasa?,
dime, no calles más.
Vamos mujer,
partamos a la ciudad.
Todo será distinto,
no hay que dudar.
No hay que dudar, confía,
ya vas a ver,
porque en Iquique
todos van a entender.

6. Relato III

Del quince al veintiuno,
mes de diciembre,
se hizo el largo viaje
por las pendientes.
Veintiséis mil bajaron
o tal vez más
con silencios gastados
en el Salar.
nelle miniere di salnitro.
Iban bajando ansiosos,
iban llegando
los miles de la pampa,
los postergados.
No mendigaban nada,
sólo querían
respuesta a lo pedido,
respuesta limpia.

Algunos en Iquique
los comprendieron
y se unieron a ellos,
eran los Gremios.
Y solidarizaron
los carpinteros,
los de la Maestranza,
los carreteros,
los pintores y sastres,
los jornaleros,
lancheros y albañiles,
los panaderos,
gasfiteros y abastos,
los cargadores.
Gremios de apoyo justo,
de gente pobre.

Los Señores de Iquique
tenían miedo;
era mucho pedir
ver tanto obrero.
El pampino no era
hombre cabal,
podía ser ladrón
o asesinar.
Mientras tanto las casas
eran cerradas,
miraban solamente
tras las ventanas.
El Comercio cerró
también sus puertas,
había que cuidarse
de tanta bestia.
Mejor que los juntaran
en algún sitio,
si andaban por las calles
era un peligro.

7. Interludio cantado

Se han unido con nosotros
compañeros de esperanza
y los otros, los más ricos,
no nos quieren dar la cara.

Hasta Iquique nos hemos venido
pero Iquique nos ve como extraños.
Nos comprenden algunos amigos
y los otros nos quitan la mano.

8. Relato IV

El sitio al que los llevaban
era una escuela vacía

y la escuela se llamaba
Santa María.

Dejaron a los obreros,
los dejaron con sonrisas.
Que esperaran les dijeron
sólo unos días.

Los hombres se confiaron,
no les faltaba paciencia
ya que habían esperado
la vida entera.

Siete días esperaron,
pero qué infierno se vuelven
cuando el pan se está jugando
con la muerte.

Obrero siempre es peligro.
Precaverse es necesario.
Así el Estado de Sitio
fue declarado.
fu dichiarato.

El aire trajo un anuncio,
se oía tambor ausente.
Era el día veintiuno
de diciembre.

9. Canción III

Soy obrero pampino y soy
tan reviejo como el que más
y comienza a cantar mi voz
con temores de algo fatal.

Lo que siento en esta ocasión,
lo tendré que comunicar,
algo triste va a suceder,
algo horrible nos pasará.

El desierto me ha sido infiel,
sólo tierra cascada y sal,
piedra amarga de mi dolor,
roca triste de sequedad.

Ya no siento más que mudez
y agonías de soledad
sólo ruinas de ingratitud
y recuerdos que hacen llorar.

Que en la vida no hay que temer
lo he aprendido ya con la edad,
pero adentro siento un clamor

y que ahora me hace temblar.

Es la muerte que surgirá
galopando en la oscuridad.
Por el mar aparecerá,
ya soy viejo y sé que vendrá.

10. Relato V

Nadie diga palabra
que llegará
un noble militar,
un General.
Él sabrá cómo hablarles,
con el cuidado
que trata el caballero
a sus lacayos.
coi suoi lacche'.
El General ya llega
con mucho boato
y muy bien precavido
con sus soldados.
Las ametralladoras
están dispuestas
y estratégicamente
rodean la escuela.

Desde un balcón les habla
con dignidad.
Esto es lo que les dice
el General
"Que no sirve de nada
tanta comedia.
Que dejen de inventar
tanta miseria.
Que no entienden deberes
son ignorantes.
Que perturban el orden,
que son maleantes.
Que están contra el país,
que son traidores.
Que roban a la patria,
que son ladrones.
Que han violado a mujeres,
que son indignos.
Que han matado a soldados,
son asesinos.
Que es mejor que se vayan
sin protestar
Que aunque pidan y pidan
nada obtendrán.
Vayan saliendo entonces
de ese lugar,
que si no acatan órdenes

lo sentirán".

Desde la escuela, "El Rucio",
obrero ardiente,
responde sin vacilar
con voz valiente,
"Usted, señor General
no nos entiende.
Seguiremos esperando,
así nos cueste.
Ya no somos animales,
ya no rebaños,
levantaremos la mano,
el puño en alto.
Vamos a dar nuevas fuerzas
con nuestro ejemplo
Y el futuro lo sabrá,
se lo prometo.
Y si quiere amenazar
aquí estoy yo.
Dispárele a este obrero
al corazón".

El General que lo escucha
no ha vacilado,
con rabia y gesto altanero
le ha disparado,
y el primer disparo es orden
para matanza
y así comienza el infierno
con las descargas.

11. Canción litanía

Morirón in tremilaseicento,
uno tras otro.
Tres mil seiscientos
mataron uno tras otro.

La escuela Santa María
vio sangre obrera.
La sangre que conocía
sólo miseria.

Serían tres mil seiscientos
ensordecidos.
Y fueron tres mil seiscientos
enmudecidos.

La escuela Santa María
fue el exterminio
de vida que se moría,
sólo alarido.

Tres mil seiscientas miradas
que se apagaron.
Tres mil seiscientos obreros
asesinados.

12. Canción IV

Un niño juega en la escuela
Santa María.
Si juega a buscar tesoros
¿qué encontraría?

A los hombres de la pampa
que quisieron protestar
los mataron como perros
porque había que matar.

No hay que ser pobre, amigo,
es peligroso.
No hay ni que hablar, amigo,
es peligroso.

Las mujeres de la Pampa
se pusieron a llorar
y también las matarían
porque había que matar.

No hay que ser pobre, amiga,
es peligroso.
No hay que llorar, amiga,
es peligroso.

Y a los niños de la Pampa
que miraban, nada más,
también a ellos los mataron
porque había que matar.

No hay que ser pobre, hijito,
es peligroso.
No hay que nacer, hijito,
es peligroso.

¿Dónde están los asesinos
que mataron por matar?
Lo juramos por la tierra,
los tendremos que encontrar.

Lo juramos por la vida,
lo tendremos que encontrar.
Lo juramos por la muerte,
los tendremos que encontrar.

Lo juramos compañeros,
ese día llegará.

13. Canción pregón

Señoras y señores,
aquí termina
la historia de la escuela
Santa María.
Y ahora con respeto
les pediría
que escuchen la canción
de despedida.

14. Canción final

Ustedes que ya escucharon
la historia que se contó
no sigan allí sentados
pensando que ya pasó.
No basta sólo el recuerdo,
el canto no bastará.
No basta sólo el lamento,
miremos la realidad.

Quizás mañana o pasado
o bien, en un tiempo más,
la historia que han escuchado
de nuevo sucederá.
Es Chile un país tan largo,
mil cosas pueden pasar
si es que no nos preparamos
resueltos para luchar.
Tenemos razones puras,
tenemos por qué pelear.
Tenemos las manos duras,
tenemos con qué ganar.

Unámonos como hermanos
que nadie nos vencerá.
Si quieren esclavizarnos,
jamás lo podrán lograr.
La tierra será de todos
también será nuestro el mar.
Justicia habrá para todos
y habrá también libertad.
Luchemos por los derechos
que todos deben tener.
Luchemos por lo que es nuestro,
de nadie más ha de ser.

Versione italiana di Riccardo Venturi. (2002)

CANTATA SANTA MARIA DE IQUIQUE

1. Chiamata all'attenzione

Signore e Signori
andiamo a raccontare
quello che la storia
non vuole ricordare.
Accadde nel gran Nord,
Iquique fu la citta',
Il mille e novecentosette
fu proprio un anno fatale.
La', il povero "pampero"
Lo ammazzaron cosi' per fare.

Saremo noi a parlare,
diremo la verita'.
Verita' che e' la morte amara
degli operai del salnitro.
Ricordate la nostra storia
di pena senza perdono;
quanto piu' passa il tempo,
mai bisogna dimenticare.
E ora vi chiediamo
di fare tutti attenzione.

2. Primo racconto

Se contemplate la pampa e i suoi angoli
vedrete le secchezze del silenzio,
il suolo abbandonato e le officine vuote
come l'ultimo dei deserti.

E se osservate la pampa, e la immaginate
ai tempi dell'industria del salnitro,
vedrete la donna a un mesto focolare,
l'operaio senza volto, il bambino triste.

Vedrete anche la stambergia diroccata,
la candela che illuminava la sua poverta';
le pareti incrostate di giallmina
e, per letto, i sacchi stesi in terra.

Vedrete anche castighi umilianti,
un ceppo in cui mettevano l'operaio
per giorni e giorni fisso al sole,
non importa se, alla fine, poi moriva.

La colpa dell'operaio, molte volte,
era il dolore fiero che mostrava.
Ribellione impotente, che insolenza!
La legge del ricco padrone e' sacra.

Vedrete anche la paga che gli davano.
soldi non ne vedevano, solo buoni;
un buono per ogni giorno di lavoro,
che veniva cambiato per mangiare.

E attenti a comprare da altre parti!
Non si poteva, in nessuna maniera,
anche se la roba era meno cara.
Era stato vietato dalla Fabbrica.

Il potere d'acquisto di quel buono
si era via via abbassato, con il tempo;
ma il salario giornaliero restava uguale.
Un aumento? Neppure a parlarne.

Se contemplate la pampa e i suoi angoli
vedrete le secchezze del silenzio.
E se osservate la pampa e com'e' stata
sentire, strozzati, dei lamenti.

3. Prima canzone

Il sole nel grande deserto
e il sale che ci bruciava.
Il freddo nelle solitudini,
nebbia densa, lunga notte.
La fame di pietra secca
e i gemiti che ascoltava.
La vita di morte lenta
e la lacrima che scorreva.

Le case spossessate
e l'operaio che attendeva
il sonno, che era l'oblio,
a una pena rimandata.
Il vento nella pampa immensa
non sarebbe cessato mai.
Durezza di siccita'
per sempre sarebbe rimasta.

Il salnitro, pioggia benedetta,
diventava maledetta.
La pampa, pane d'ogni giorno,
cimitero e terra amara.
E passava, passava il tempo,
continuava a far tutto schifo,
durezza di siccita'
per sempre sarebbe rimasta.

4. Secondo racconto

Si erano accumulati tanti danni,
tanta poverta', tante ingiustizie;
non ne potevan piu', e con le parole

dovettero richiedere le cose.

Alla fine del mille e novecentosette
inizio' lo sciopero nel San Lorenzo;
e all'improvviso tutti ascoltarono
un grido che volava nel deserto.

Da un'officina all'altra, come raffiche,
s'udivan le proteste operaie.
Da un'officina all'altra, i signori
guardavano indifferenti o con disprezzo.

Cosa importa loro della ribellione,
di quelli che non ha nulla, dei paria.
Presto torneranno, ben pentiti,
la fame li fara' tornare a testa bassa.

Che fare, allora, se nessuno ascolta?
Questo il fratello chiedeva al fratello.
Quel che abbiám chiesto e' giusto, e e' ancora poco;
dovremo perder dunque le speranze?

Cosi', con amore e sofferenza
s'ando' radunando chi voleva;
si sarebbero raccolti in un luogo solo,
c'era da scender giu', al grande porto.

5. Seconda canzone: Andiamo, donna

Donna, andiamo,
partiamo per la citta'.
Tutto sara' diverso,
non c'e' da dubitare.
Non c'e' da dubitare,
fidati e vieni a vedere,
perche' a Iquique
tutti capiranno.

Donna, prendi la mia "manta" (*),
ti coprira'.
Mettiti il bimbo in collo,
non piangera'.
Non piangera', fidati,
sorridera'.
Gli canterai una ninna-nanna,
s'addormentera'.

Ma che cosa succede?
Dimmi, non star piu' zitto.
Un lungo cammino
ci avrai da fare,
attraverso le montagne
andiamo, donna.
Andiamo, donna, fidati,

dobbiamo arrivare
alla citta' e vedremo
tutto quanto il mare.

Dicono che Iquique e' grande
come una miniera di salnitro,
che ci son tante belle case,
ti piaceranno.
Ti piaceranno, fidati,
com'e' vero Iddio,
laggiu' al porto tutto
sara' migliore.

Ma che cosa succede?
Dimmi, non star piu' zitto.
Andiamo, donna,
partiamo per la citta'.
Tutto sara' diverso,
non c'e' da dubitare.
Non c'e' da dubitare, fidati,
e lo vedrai,
perche' a Iquique
tutti capiranno.

(*) la "manta" e' il mantello-scialle della povera gente, con due frange
per legarlo.

6. Terzo racconto

Dal quindici al ventuno
del mese di dicembre
duro' il lungo viaggio
per i pendii.
Scesero in ventiseimila
o forse piu',
coi loro silenzi ingoiati
nelle miniere di salnitro.
Scendevano ansiosi,
stavano arrivando
dalla pampa a migliaia
gli emarginati.
Non mendicavan nulla,
volevan solo
una risposta chiara
a quel che avevan chiesto.

Qualcuno, a Iquique,
li capi' bene
e si uni' a loro:
i Sindacati.
E solidarizzaron con loro
i carpentieri,

i lavoratori portuali,
i carrettieri;
gli imbianchini, i sarti,
i lavoratori a giornata,
chiattaioli, muratori,
i panettieri,
gasisti, magazzinieri
e scaricatori.
Eran sindacati giusti,
di povera gente.

I signori di Iquique
avevan paura;
mai si erano visti
tanti operai.
Il "pampero" non era
un uomo onesto,
poteva essere un ladro
o un assassino.
Nel frattempo le case
venivan chiuse,
guardavano soltanto
dalle finestre.
Pure i negozi
chiusero le porte,
c'era da star attenti
a cosi' tante bestie.
Meglio riunirli tutti
da qualche parte,
se andavan per le strade
era un pericolo.

7. Interludio cantato

Si sono uniti a noi
dei compagni di speranza;
ma gli altri, quelli piu' ricchi
non ci guardano neppure.

Fino a Iquique siamo venuti,
pero' Iquique ci guarda come stranieri.
Ci capiscono alcuni amici
ma gli altri ci negan la mano.

8. Quarto racconto

Il posto dove li portarono
era una scuola vuota;
e la scuola si chiamava
Santa Maria.

Lasciaron li' gli operai,
li lasciaron con dei sorrisi.
Dissero loro d'aspettare

solo qualche giorno.

Quegli uomini si fidarono;
di pazienza ne avevano,
visto che avevano aspettato
una vita intera.

Sette giorni aspettarono,
sette giorni d'inferno;
cosi' e' quando il pane ci si gioca
con la morte.

L'operaio e' sempre un pericolo,
cautelarsi e' necessario.
E cosi' lo stato d'assedio
fu dichiarato.

Per l'aria si senti' qualcosa,
s'udi' un tamburo lontano.
Era il giorno ventuno
di dicembre.

9. Terza canzone

Sono un operaio "pampero"
piu' vecchio di tutti voi;
la mia voce comincia a cantare
temendo qualcosa di fatale.

Quel che sento in questa occasione
devo proprio comunicarlo;
accadrà qualcosa di triste,
qualcosa d'orribile ci accadrà'.

Il deserto m'e' stato infedele,
solo terra sbrecciata e sale,
pietra amara del mio dolore,
roccia triste di siccità'.

Piu' non sento che silenzio
e agonie di solitudine;
solo rovine d'ingratitude
e ricordi che fanno piangere.

Che nella vita non c'e' da temere
l'ho già imparato con gli anni;
però dentro mi sento un clamore
che ora mi fa tremare.

E' la morte che si alzerà'
galoppando nell'oscurità'.
Per il mare comparirà',
sono vecchio e so che verrà'.

10. Quinto racconto

Nessuno dica niente,
che' arrivera'
un nobil militare,
un Generale.

Lui sapra' che dir loro
con quella cura
che il signore usa
coi suoi lacche'.
Gia' viene il Generale
con molto strepito,
s'e' cautelato bene
coi suoi soldati.
E le mitragliatrici
son gia' disposte
strategicamente
attorno alla scuola.

Parla loro da un balcone,
con dignita'.
Questo e' quel che dice
il Generale:
"Non serve proprio a nulla
questa commedia,
finitela di inventarvi
tanta miseria.
Non capite i vostri doveri,
siete ignoranti;
disturbate l'ordine,
siete dei delinquenti.
Siete contro la nazione,
siete traditori.
State rubando alla patria,
siete dei ladri.
Avete stuprato delle donne,
siete degli indegni.
Avete ucciso dei soldati,
siete assassini.
Meglio che ve ne andiate
senza protestare;
chiedete pure, chiedete,
non avrete nulla.
Andatevene, dunque,
da questo posto,
se non obbedite agli ordini,
lo vedrete."

Dalla scuola, "Il Bigio",
un coraggioso operaio,
risponde senza vacillare
e a voce alta:
"Lei, signor Generale,

non ci capisce.
Continueremo a aspettare,
costi quel che costi.
Non siamo degli animali,
non siamo pecore,
leveremo la mano
e il pugno in alto.
Nuova forza daremo
col nostro esempio,
e il futuro lo sapra',
Glielo prometto.
E se Lei vuole far minacce,
io sono qui.
Spari a quest'operaio
dritto nel cuore."

Il Generale lo ascolta,
non ha vacillato;
con rabbia e gesto superbo
gli ha sparato.
E il primo sparo e' l'ordine
per la mattanza,
cosi' comincia l'inferno
con le scariche.

11. Litania

Tremilaseicento moritono
Uno dietro l'altro.
Tremilaseicento
Li ammazzarono uno ad uno.

La scuola Santa Maria
Vide sangue operaio.
Sangue che conosceva
Solo miseria.

Tremilaseicento
Resi sordi.
Tremilaseicento
Ammutoliti.

La scuola Santa Maria
Fu lo sterminio
Della vita che moriva,
unico grido di guerra.

Tremilaseicento sguardi
Che si spensero.
Tremilaseicento operai
Assassinati.

12. Quarta canzone

Un bimbo gioca nella scuola
Santa María.
Se gioca a cercar tesori
Che troverebbe?

Gli uomini della Pampa
che volevan protestare
li ammazzarono come cani
perche' c'era da ammazzarli.

Non si deve esser poveri, amico,
e' pericoloso.
Non si deve parlare, amico,
e' pericoloso.

Le donne della Pampa
si misero a piangere,
e anche loro le ammazzarono
perche' c'era da ammazzarle.

Non si deve esser povere, amica,
e' pericoloso.
Non si deve piangere, amica,
e' pericoloso.

E i bambini della Pampa
che guardavano soltanto,
ammazzaron pure loro
perche' c'era da ammazzarli.

Non si deve esser poveri, bimbo,
e' pericoloso.
Non si dovrebbe nascere, bimbo,
e' pericoloso.

Dove sono gli assassini
Che ammazzarono per ammazzare?
Lo giuriamo su questa terra,
Prima o poi li troveremo.

Lo giuriamo sulla vita,
Prima o poi li troveremo.
Lo giuriamo sulla morte.
Prima o poi li troveremo.

Lo giuriamo, Compagni:
quel giorno arrivera'.

13. Canzone di commiato

Signore e signori,
qui ha termine
la storia della scuola
Santa María.

Ed ora, con rispetto,
vi chiederei
d'ascoltar la canzone
di commiato.

14. Canzone finale

Voi che avete ascoltato
la storia che s'e' narrata,
non statevene li' a sedere
pensando che e' tutto finito.
Non basta solo il ricordo,
il canto non bastera'.
Non basta solo il lamento,
affrontiamo la realta'.

Domani o domani l'altro
o forse anche piu' in la',
la storia che avete ascoltato
si ripetera'.
Il Cile e' un paese lungo,
mille cose posson succedere
se non ci prepariamo
decisi a lottare.
Abbiamo ragioni pure,
abbiamo per che lottare.
Abbiamo le mani dure,
abbiamo con che vincere.

Uniamoci come fratelli,
nessuno ci vincera'.
Se voglion renderci schiavi,
non ce la faranno mai.
La terra sara' di tutti
e nostro sara' anche il mare.
Giustizia verra' per tutti,
ed anche la liberta'.
Lottiamo per i diritti
che tutti devono avere.
Lottiamo per quel che e' nostro,
di nessun altro sara'.

Cantata Popular de Santa Maria de Iquique. **Nebera – Intxaurrondo**

Quizás mañana será tarde para hacer bien los deberes que deberían ocupar el tiempo de todos.

Cantata Popular de Santa Maria de Iquique.

Iquique es una pequeña población del norte de Chile y la historia se remonta a 1907 cuando un grupo de mineros fue acibillado en la escuela de la localidad por el solo hecho de reivindicar unos derechos y hacerlo de forma pacífica.

La historia oficial ignora esta matanza y otras muchas más hasta que el verso de Luis Advis y la música de Quilapayún y Víctor Jara la internacionalizaron, estrenada en 1970 en Chile, fue parte de las muchas denuncias que ante hechos como este el Pueblo continúa exigiendo una Memoria Histórica que al Poder siempre le es ingrata.



Hoy me han venido a la mente unos versos escalonados de la misma.

Cantata de Santa María de Iquique.

Recuerden nuestra historia
de duelo sin perdón,
por más que el tiempo pase
no hay nunca que olvidar.

La culpa del obrero, muchas veces,
era el dolor altivo que mostraba;
rebelión impotente ¡una insolencia!
la ley del patrón rico es ley sagrada.

Se había acumulado mucho daño,
mucha pobreza, muchas injusticias.
Ya no podían más y las palabras
tuvieron que pedir lo que debían.

No mendigaban nada,
sólo querían
respuesta a lo pedido,
respuesta limpia.

Algunos en Iquique
los comprendieron
y se unieron a ellos,
eran los Gremios.
Y solidarizaron
los carpinteros,

los de la Maestranza,
los carreteros,
los pintores y sastres,
los jornaleros,
lancheros y albañiles,
los panaderos,
gasfiteres y abasto,
los cargadores.
Gremios de apoyo justo,
de gente pobre.

Se han unido con nosotros
compañeros de esperanza
y los otros los más ricos
no nos quieren dar la cara.

Obrero siempre es peligro.
Precaverse es necesario.
Así, el Estado de Sitio
fue declarado.

El General ya llega
con mucho boato
y muy bien precavido
con sus soldados.
Las ametralladoras
están dispuestas
y estratégicamente
rodean la escuela.

Que no sirve de nada
tanta comedia.
Que dejen de inventar
tanta miseria.
Que no entienden deberes,
son ignorantes.
Que perturban el orden,
que son maleantes.
Que están contra el país,
que son traidores.
Que roban a la patria,
que son ladrones.
Que han violado a mujeres,
que son indignos.
Que han matado a soldados,
son asesinos.

Desde la escuela, El Rucio,
obrero ardiente,
responde sin vacilar,
con voz valiente:
Usted, señor General,
no nos entiende.
Seguiremos esperando,

así nos cueste.
Ya no somos animales,
ya no rebaños,
levantaremos la mano,
el puño en alto.
Vamos a dar nuevas fuerzas
con nuestro ejemplo
y el futuro lo sabrá,
se lo prometo.

Murieron
tres mil seiscientos,
uno tras otro.
Tres mil seiscientos mataron,
uno tras otro.

La Escuela Santa María
vio sangre obrera,
la sangre que conocía
sólo miseria.

A los hombres de la pampa
que quisieron protestar,
los mataron como a perros
porque había que matar.

No hay que ser pobre,
amigo, es peligroso.
No hay ni que hablar,
amigo, es peligroso.

Ustedes que ya escucharon
la historia que se contó,
no sigan allí sentados
pensando que ya pasó.
No basta solo el recuerdo,
el canto no bastará.
No basta sólo el lamento,
miremos la realidad.

Quizás mañana
o pasado,
o bien en un tiempo más,
la historia que han escuchado
de nuevo sucederá.

Ahora si alguno de vds. tiene tiempo recuperen la historia completa, merece la pena, pueden escuchar a Quilapayún y seguir con atención su letra y a todos les pediría que analicen lo que dicen sus versos y no piensen que aquello pasó en Chile y fue en 1907... piensen que aquello ha pasado y está pasando en muchos sitios y tal vez mucho más cerca de vds. de lo que creen.

Hablar es peligroso.

Ser obrero es peligroso.

Ser pobre, obrero y hablar es mucho mas que peligroso.

Levantar el puño en alto y hacerle frente a un general, rodeado de su ejército y metralletas, continua siendo peligroso.

Y olvidar es, sin lugar a dudas, el más vil de todos los peligros al que nos enfrentamos en esta sociedad y en otras muchas paralelas.

Olvidar que la realidad de todo un pueblo, la del Estado Español por ejemplo y por proximidad pero hay muchos mas, fue pasada por las armas por la falta de coraje de los dirigentes legitimados por la voluntad del voto popular y que dicho periodo de carencias y muerte duro lo que duro el General y bastante mas según parece.

Olvidar que aquel “atado y bien atado” del movimiento nacional tiene en la Constitución su mejor comodín y en los generales, el ejercito dice un articulo de la misma, como garantes de la democracia y el estado de derecho es repetir los mismos errores de aquel entonces y vivir con idénticos miedos.

Obviar que la derecha, todas las derechas, han sido siempre proclives a los muchos golpes militares condiciona y amenaza con el volver a sufrirlos.

Descuidar las obligaciones de clase y sociales de los gobiernos socialistas y/o comunistas, de izquierdas, en nombre de una paz o la concordia nacional de todos nos encasilla a muchos dentro de esa diana sobre la que el ejercicio de tiro esta permitida y es casi, casi un deporte nacional.

Tres mil seiscientos murieron, uno tras otro... pero muchos mas mueren todos los días, y no siempre de uno en uno, por la política y las razones de las derechas y la cobardía de las izquierdas.

Quieren vds. un ejemplo de cobardía... olviden por un momento la Cantata de Santa Maria de Iquique y mírense en un espejo, si se creen de izquierdas, y verán que muy poco hacen por sus ideas quienes con sus votos auparon hasta el gobierno, los gobiernos que son muchos y se sientan a esperar hasta las próximas elecciones para volver a votar mansos y dóciles lo que hay, porque no hay mas.

El explotador no puede representar al explotado y el rico no puede representar al pobre. Así se expresaba Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder en Cuba, una sola frase para simplificar toda una lucha de clases.

Ahora que ya se han mirado en el espejo... y continúan sintiendo que son de izquierdas creen que el Gobierno actual que dice ser socialista seria capaz de crear y ejecutar una Ley de Partidos que ilegalizase al Partido Popular y a Unión del Pueblo Navarro, entre otros, por no condenar la violencia, el terrorismo como se dice ahora, franquista... ¡No hay cojones!.

Creen vds. que el ejecutivo dictara un auto contra el alcalde de Salamanca por sus declaraciones y sus actuaciones en torno a los famosos “papeles de Salamanca”.

Creen vds. que este gobierno que continua manteniendo entre sus siglas la S(ocialista) y la O(brero) será capaz de derogar la Constitución postfranquista del 78 adaptándola al hoy y al ahora del estado y del sentir general.

Y creen vds. que la III Republica será ni tan siquiera soñada por líderes socialistas como Felipe González, José Bono, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Alfonso Guerra, José María Benegas, José Barrionuevo....yo no lo creo.

Por eso y por mucho mas... los hoy en el poder vuelven a repetir los errores de los que les precedieron y se ceban con los “enemigos” mas pequeños y se congratulan con el verdadero enemigo ignorando insultos, amenazas, desafíos, desplantes, golpes y mentiras.

Voy a terminar como empezaba, voy a repetir unas estrofas de la cantata y voy a soñar que, como se decía en otros tiempos, algún día la tortilla dará la vuelta.

Usted, señor General, / no nos entiende. / Seguiremos esperando, / así nos cueste.

Ya no somos animales, / ya no rebaños, / levantaremos la mano, / el puño en alto.

Si quieren ejemplos... perdón están prohibidos por autos destartalados y leyes deslegitimadas que el gobierno legaliza y posibilita desde la cobardía de siempre, aunque saque pecho en las fotos de familia.

Es peligroso ser pobre, acumular miseria, no mendigar, exigir justicia, no ser manso, hablar alto, levantar el puño, ser obrero y tener conciencia de ello, buscar la solidaridad de otros muchos obreros y conseguirla, ser solidario, no doblegarse, contradecir y sacar sus vergüenzas al aire, no oír lo que quieren que escuchemos, y criticar lo que dicen es peligroso y el gobierno, los gobiernos, lo saben y mandan a dialogar por ello a los generales con sus ruidos de sables y sus metralletas prestas cuando no con bombas y tanques, imponen el ejercito como garante de libertades a pesar de que todo ejercito es guerra y es, porque si, la menos dialogante de todas las fuerzas existentes.

Quizás mañana será tarde para hacer bien los deberes que deberían ocupar el tiempo de todos, quizás mañana por eso del descontento cíclico la mayoría volverá a votar derechas ¿? y quizás mañana si se les deja todos seremos parte de esas listas donde nuestros nombres suenan a muerte.

Quizás mañana será demasiado tarde y ellos desde el poder lo saben y tal vez por ello y por cobardía alargan el tiempo de decisiones hasta que estas sean imposibles.

2006 enero 24

Intxaurreondo (Altza – Euskal Herria)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 